



Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico



ENCUENTROS JÓVENES 2

*Una Juventud que adopta el Modelo de Jesús en el Cultivo de su
Espiritualidad*

Dr. Juan R. Mejías Ortiz

Abril - Mayo 2010 © Derechos Reservados

INTRODUCCIÓN



El tema de la espiritualidad está de boga. Profetas, gurús, brahmanes, sacerdotes, profesionales de la conducta, psicólogos y hasta empresarios han despertado un gran interés en la discusión del tema. En la actualidad son muchos quienes aspiran a presentar propuestas para fomentar la espiritualidad del ser humano. Desde la relectura de los escritos ancestrales egipcios y helénicos hasta las pretensiones comerciales contemporáneas, plasmadas en conferencias y simposios, se ha diversificado, y hasta cierto punto, obstaculizado la discusión genuina del concepto. Un gran número de personas pretenden ser versados en el tema. Esta realidad fomenta la aparición de una diversidad de discursos filo – religiosos que invaden el entendimiento de nuestros jóvenes, causando en algunos de ellos gran confusión.

Considerando la necesidad de tratar el tema de la espiritualidad de una manera genuina con la juventud cristiana, se han desarrollado cuatro experiencias coloquiales, denominadas Encuentros. Las mismas responden a la intención del liderato de la juventud de la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico de celebrar un retiro a nivel nacional. Esta actividad se llevará a cabo los días 28 al 31 de mayo de 2010 en el Campamento Morton del pueblo de Barranquitas, Puerto Rico. El retiro lleva por título **1=e²**. Todas las actividades a realizar están centradas en la discusión del tema de la espiritualidad y la ecología. El campamento está diseñado para atender las necesidades de los jóvenes de la denominación entre los 19 y 35 años de edad.

Los primeros tres Encuentros, presentes en este tratado, están alineados e interconectados de forma progresiva. La secuencia temática expone a los campantes a la discusión general de los conceptos básicos relacionados con la espiritualidad cristiana hasta la evaluación del modelo de Jesús como aspiración ontológica. En el análisis de los pasajes bíblicos, el autor ha favorecido la expresión “espiritualidad cristiana auténtica” para marcar la diferenciación del entendimiento bíblico – teológico acerca de la espiritualidad y las voces seculares presentes en la sociedad contemporánea. El discurso cristiano, en sus tres manifestaciones antropológicas (filosófica, ética y religiosa) se centra en la figura de Jesús de Nazaret. En estas experiencias dialogales se enfatiza que Jesús es el único modelo que los cristianos han de seguir en el cultivo de su espiritualidad. Cualquier discurso que obvie o relegue del mensaje soteriológico y ético de Jesús promulga una espiritualidad alterna a la cristiana.

La meta de estos Encuentros es que los participantes del retiro evalúen el modelaje del Señor y opten por vivir en el Espíritu, asumiendo el riesgo de hacer suyo el estilo de vida de Jesús. El vector que une las actividades recae en la expresión ***“Una juventud que adopta el Modelo de Jesús en el cultivo de su espiritualidad”***. Un cuarto Encuentro tratará el tema de la relación entre espiritualidad y mayordomía de la creación. El mismo ha sido preparado por uno

de los líderes de la juventud. El propósito es que los campantes reflexionen acerca de la relación indisoluble entre el cultivo de la espiritualidad y la ética ambiental. Los Encuentros aquí presentados son:

- Encuentro Uno – **¿Qué hago, Dios me llama?:** Una juventud que responde al llamado del Señor.
- Encuentro Dos – **La espiritualidad cristiana auténtica:** Una juventud que alaba y adora al Señor con alegría.
- Encuentro Tres – **Despiertos o Dormidos:** Una juventud que despierta afirma su espiritualidad siguiendo el modelo de Jesús
- Encuentro Cuatro – **Eco-Espiritualidad:** Una juventud que ejerce una mayordomía responsable de la creación.

Es el deseo genuino que las experiencias coloquiales fomenten el emerger de una juventud cristiana comprometida con los valores del Reino, que con tenacidad vivan comprometidos con la transformación positiva de nuestra sociedad caribeña. Anhelamos jóvenes que despiertos y alerta resuenen con denuedo, en toda nuestra nación puertorriqueña, el mensaje del Señor.

Dr. Juan R. Mejías Ortiz
Pastor ICDC Río Arriba Saliente
Mayo 2010

PRIMER ENCUENTRO



¿Qué hago, Dios me llama?

Una juventud que responde al llamado del Señor

Objetivo: Crear un espacio de diálogo para que juventud reflexione acerca de las implicaciones de aceptar la invitación de seguir a Jesús.

Texto Bíblico: Marcos 2:13 – 17

Verso Clave: *Y al pasar, vio a Leví hijo de Alfeo, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y levantándose, le siguió. (Mr 2:14)*

Versión Reina Valera	Versión Dios habla Hoy
<p>¹³ Después volvió a salir al mar; y toda la gente venía a él, y les enseñaba.</p>	<p>¹³ Después fue Jesús otra vez a la orilla del lago; la gente se acercaba a él, y él les enseñaba.</p>
<p>¹⁴ Y al pasar, vio a Leví hijo de Alfeo, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y levantándose, le siguió.</p>	<p>¹⁴ Al pasar vio a Leví, hijo de Alfeo, sentado en el lugar donde cobraba los impuestos para Roma. Jesús le dijo: Sígueme. Leví se levantó y lo siguió.</p>
<p>¹⁵ Aconteció que estando Jesús a la mesa en casa de él, muchos publicanos y pecadores estaban también a la mesa juntamente con Jesús y sus discípulos; porque había muchos que le habían seguido.</p>	<p>¹⁵ Sucedió que Jesús estaba comiendo en casa de Leví, y muchos de los que cobraban impuestos para Roma, y otra gente de mala fama, estaban también sentados a la mesa, junto con Jesús y sus discípulos, pues eran muchos los que lo seguían.</p>
<p>¹⁶ Y los escribas y los fariseos, viéndole comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron a los discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y pecadores?</p>	<p>¹⁶ Algunos maestros de la ley, que eran fariseos, al ver que Jesús comía con todos aquellos, preguntaron a los discípulos: ¿Cómo es que su maestro come con cobradores de impuestos y pecadores?</p>
<p>¹⁷ Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores.</p>	<p>¹⁷ Jesús lo oyó, y les dijo: Los que están sanos no necesitan médico, sino los enfermos. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.</p>

ANÁLISIS DEL PASAJE BÍBLICO

Introducción

En este encuentro trataremos un área importante en la vida de todo ser humano, el vivir experimentando a Dios o hacerlo sin Él. En los últimos años, las instituciones sociales han estado descubriendo la importancia de fomentar una vida espiritual saludable. Esta novedad – moda se ha transformado en uno de los pilares de la relación deidad – ser humano. Para el teólogo brasileño Leonardo Boff¹ la espiritualidad está relacionada con aquello que produce una transformación en el interior del ser humano. En la vida de una persona advienen experiencias que producen transformaciones superficiales o meramente cosméticas. La espiritualidad no se trata de cualquier experiencia que produzca una simple transformación. La espiritualidad, y en el caso nuestro la espiritualidad cristiana, produce en el interior del ser humano una transformación profunda, radical y auténtica. Esta transformación es mediada por el encuentro Dios – ser humano. Esta, a su vez es caracterizada por la obediencia de quien es convocado por Dios.

Para plasmar esta verdad ontológica de manera más concreta, exploraremos dos de sus dimensiones más plausibles en nuestra experiencia religiosa: el llamamiento de Dios y la respuesta del ser humano. Para ello, nos acercaremos de manera intencional al pasaje de Marcos 2: 13 – 17, en donde el autor nos relata el encuentro entre Jesús y Leví. En este Primer Encuentro nos ubicaremos en tres escenarios presentes en el pasaje bíblico seleccionado. El primero de ellos, se ubica junto a la orilla del mar de Galilea. Desde allí, analizaremos lo que implica vivir al margen de lo que se aspira y la llegada del Reino de Dios. El segundo momento, tendrá como escenario una mesa junto al camino en donde la sublime voz del Maestro nos invita a dejar los quehaceres cotidianos y seguirle. Finalmente, como grupo nos ubicaremos en la casa de Leví para escuchar de labios de Jesús que el Reino es en favor de los pequeños, de los enfermos y necesitados.

En la orilla (Mr. 2:13)

En Mr. 2:13, el escritor comienza la narración relatando que Jesús se acerca a la orilla. *Salió de nuevo por la orilla del mar.* En algunas ocasiones el ubicarse junto a la orilla es peligroso, ya que se puede experimentar momentos de confusión e incertidumbre. En la orilla nos pueden alcanzar sentimientos de frustración e imposibilidad que nos llevan a situarnos en el lugar contrario al que Dios nos llama. Por ejemplo, mientras que la santa voz de Dios nos invita mar adentro, las asperezas de la vida nos enajenan y nos confinan a la orilla. Es ahí donde podemos ser vulnerables. La llegada de Jesús a la orilla existencial del ser humano revela la realidad del axioma más profundo que se ha recibido “*el tiempo se ha cumplido y el Reino de*

¹ Leonardo Boff, *Espiritualidad* (Santander, España: Sal Terrae, 2002).

Dios está cerca” Sí, el Reino se acerca al lugar donde quedan confinados los que padecen hambre y sed de justicia, la orilla. Desde este lugar, Dios nos visita para revelarnos la llegada del Reino de los cielos. Para entender esta realidad soteriológica reflexionemos un poco acerca de lo que implica el Reino y su cercanía.

En los evangelios Jesús pone el tema del Reino de Dios en el lugar central de su predicación y ministerio. Recorre las aldeas y poblados de Galilea anunciando las Buenas Nuevas del Reino que se acerca. En el evangelio según san Marcos, los milagros y exorcismos que acompañan la predicación de Jesús se constituyen en signos de la irrupción del Reino en el quehacer histórico – existencial de los seres humanos. Comenta Xavier León-Dufour, que el Reino, con su advenimiento anuncia que llega a su fin el dominio de Satanás y de los poderes del pecado y de la muerte sobre los seres humanos. El tema central en la predicación de Jesús es “*la basileía*” o el Reino. La palabras de Jesús, recogidas, en Mr. 1:15 (ἤγγικεν ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ) anuncian su acercamiento. Joachin Jeremías² nos recuerda que el advenimiento del Reino se entiende en un sentido escatológico, ya que proclama el tiempo de salvación, la consumación del mundo y la restauración de la comunión destruida entre Dios y el ser humano. Por su parte, el teólogo luterano alemán Rudolf Bultmann argumenta que la venida del Reino de Dios es un suceso maravilloso que ocurre sin la intervención del ser humano, es Dios quien actúa únicamente. Dice Bultmann que el convencimiento de Jesús acerca de que el tiempo de este mundo ha transcurrido y que la soberanía de los poderes demoniacos ha llegado a su final no significa que el reino de Dios está ya presente sino que está irrumpiendo.

Escatología – Rama de la teología que trata acerca del estudio o reflexión del fin de los tiempos.

El entendimiento teológico de la comunidad marcana relaciona íntimamente la llegada del Reino de Dios con el cumplimiento de la hora escatológica donde se anuncia a las naciones que Dios está a las puertas. La cercanía del Reino designa un valor escatológico presente (al menos inaugurado), Dios se ha acercado, está aquí junto a nosotros en la persona de su hijo Jesús. El Reino se ha acercado a las orillas de la vida para ofrecerles a las mujeres y a los hombres el auténtico sentido de esperanza, libertad y justicia. Valores que diferencian al Reino de los cielos de cualquier sistema filosófico establecido o promulgado por los seres humanos. La ética del Reino que se acerca, pone atención especial a las intenciones del corazón humano para encontrar en él posibilidad e utilidad aún en donde otros ven fracaso, marginación e imposibilidad. Desde esta grandiosa realidad, Leví el de Alfeo tendrá su propia experiencia con el Reino predicado por Jesús.

Una mesa junto al camino y una voz que me llama (Mr. 2:14)

El mar, la orilla, la multitud de personas y las enseñanzas de Jesús son elementos marcanos que preparan el escenario para el desarrollo del relato del llamamiento de Leví. El

² Joachin Jeremías. *Teología del Nuevo Testamento, vol.1.* (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 1993).

relato que nos motiva a la reflexión pone al descubierto el tema central de la predicación de Jesús, las buenas nuevas del Reino que se acerca y el alcance de su dimensión soteriológica. Una vez Jesús se allega a la orilla para enseñar a la gente que le seguía, el autor de Marcos nos narra dos eventos singulares: el llamamiento al discipulado de Leví, hijo de Alfeo³ (2:14) y el banquete donde Jesús y sus discípulos comparten con publicanos y pecadores (2:15-17). Es posible que estos dos relatos fueran narraciones independientes e incorporados por el redactor final del evangelio quien los integró en una sola historia. Martín

Soteriología – Rama de la teología, en especial de la teología cristiana, que trata acerca del estudio o reflexión de la doctrina de la salvación a través de la persona y obra de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Dibelius argumenta que en el texto premarcano existió una conexión entre el relato del llamamiento de Leví, recogida en el verso 14, y la sentencia “*no he venido a llamar a justos, sino a pecadores*” del versículo 2:17b. Dibelius consideraba que el relato acerca del banquete al que Jesús asistió en compañía de publicanos y pecadores es una composición de Marcos. Por su parte, Joachim Gnilka⁴ sostiene que en la redacción del llamamiento del recaudador de impuestos se observa la congruencia esquemática de los relatos de llamamiento (1:16-20): la mirada de Jesús confronta al elegido con su llamamiento y el discípulo abandona su profesión para seguirle al instante. Dice Gnilka “*sigue inmediatamente la llamada al seguimiento*”. Exploremos lo que implica el llamamiento al discipulado.

Leví el de Alfeo, cumplía con sus deberes cotidianos. Estaba sentado en el despacho de la recolección de impuestos. El relato del llamamiento posiblemente tiene como telón de fondo un

Cafarnaúm – Para muchos es conocida como la *ciudad de Jesús* debido a las diversas actividades que allí realizó durante su ministerio terrenal. Es un poblado ubicado a orillas del mar de Galilea o lago de Genesaret perteneciente a la región de Galilea en la zona norte del Israel del primer siglo.

lugar en el camino en la ruta del mar a Cafarnaúm. Allí estaba Leví, sentado junto al camino, llevando en sí una tara emocional que le agobiaba existencialmente a causa de su oficio. En el Israel del primer siglo, el publicano era rechazado y odiado por causa de sus labores y la forma en que eran llevadas a cabo. Los publicanos eran recaudadores de impuestos que en su gran mayoría abusaban de su poder cobrando más de lo que la ley les exigía con el propósito de enriquecerse indiscriminadamente. Tales acciones, conducían al pueblo a verlos con desagrado, a tal punto que

eran considerados pecadores. Dentro de esa visión sociológica, Leví no tenía posibilidad de salvación. Su llamamiento tendría serias implicaciones para Jesús. El llamar como discípulo a semejante personaje anticipa el escándalo que vendrá más adelante en el banquete con el resto de la camarilla. A pesar de ello, Jesús se toma el riesgo y enfrenta el escándalo, confrontando directamente a Leví con el llamamiento a seguirle.

³ Virgil Howard y David B. Peabody, en su análisis del evangelio de Marcos, señalan que la identificación del quinto hombre llamado al discipulado es confusa en lo referente a su nombre. Aquí se le identifica como Leví, hijo de Alfeo pero en otros relatos (Mr. 3:18) se identifica al hijo de Alfeo con el nombre de Jacobo. Ahí, al igual que los sinópticos Mt 9:9; 10:3 y Lc 6:15 se le identifica a nuestro personaje con el nombre de Mateo. De lo que si no hay duda alguna es acerca de su profesión, recaudador de impuestos, un subalterno de los funcionarios romanos del fisco o de los recaudadores judíos de tasas aduaneras.

⁴ Joachim Gnilka, *El Evangelio según San Marcos (vol. 1)* (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 2005), 123.

¡Sígueme! es un llamado a la obediencia donde el espacio para la reflexión es limitado. ¡Sígueme! es una invitación a dejar atrás estilos de vida, aspiraciones, proyectos propuestos, caminos trazados, seguridad adquirida e incluso al desconcierto. Ello debido que al responder en obediencia a la invitación se acepta que será otro quien tenga el control en lugar de nosotros mismos. El teólogo alemán Dietrich Bonhoeffer⁵, comenta que a la llamada al seguimiento sigue el acto de obediencia por parte del que ha sido llamado. En su reflexión alude que la respuesta inmediata de quien oye la voz del Señor no consiste en una confesión de fe en Jesús, sino en un acto de obediencia. Incluso el reto a seguirle que nos lanza el Señor es tan excelso que en la mayoría de las ocasiones no nos sentimos preparados para ello.

Obediencia – Proviene del latín “*oboedescere*” que implica cumplir la voluntad de quien manda. (RAE, 2001).

El llamamiento al hijo de Alfeo es otra muestra de las bondades del Reino que se acerca y de la radicalidad y lo revolucionario de sus valores. El llamamiento es simple, deja todo y sígueme. Seguir a Jesús implica adentrarse en un proceso donde lo antiguo queda atrás. Bien lo explica Bonhoeffer al afirmar que en ese proceso existencial-vocacional, el discípulo es arrancado de la seguridad relativa de la vida y ubicado en la inseguridad total, es alejado del dominio de lo previsible y calculable para vivir al puro azar, es alejado del dominio de las posibilidades finitas y lanzado al de las posibilidades infinitas. Es un llamado a dejar de ser confinado de las aspiraciones superfluas para encaminarme a la libertad suprema del Dios que llama. Al igual que el publicano, el levantarnos y seguirle tiene serias repercusiones.

El costo de la obediencia que tiene el seguir a Jesús, es a su vez un vínculo que nos permite adentrarnos a una nueva dimensión de la fe, una relación intimida con quien nos llama matizada por la obediencia. El asumir el riesgo que con lleva levantarnos y seguirle abre las puertas para experimentar, y a su vez ser testigo del poder de Dios en nuestras vida y en la de quienes el Reino se acerca. Una opción por continuar en las labores cotidianas limitarían, no a Jesús, sino a Leví de caminar junto al Maestro por los caminos y veredas de la Galilea antigua. Una respuesta negativa al llamamiento de Jesús hubiese significado para Leví el rechazo a la libertad, a la experiencia con Dios y a la vida misma que representa el Reino de los cielos.

La celebración del banquete (Mr. 2:15-17)

El llamamiento al seguimiento provoca una respuesta impostergable. Marcos nos narra que ante el llamamiento Leví se levanta y sigue en pos de Jesús. Es imposible mantenerse neutral ante las palabras de Jesús. Ante ellas, el ser humano opta por una de dos acciones. Primero, actúa en obediencia, y aún sin entender a cabalidad el llamado recibido, se levanta y sigue a Jesús. O, segundo, simplemente vive de espaldas a la posibilidad de dejarlo todo y seguir en pos de Él, para sumergirse cada día en sus propias aspiraciones. Desde esta perspectiva la neutralidad se transforma en una fina instrumentalización de esta segunda acción.

⁵ Dietrich Bonhoeffer, *El precio de la gracia: el seguimiento*. (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 2007), 27-45.

Tanto el llamamiento como la respuesta del recaudador de impuestos motivan la celebración del banquete. La impresión es que la cena-celebración tiene lugar en casa de Leví pero la descripción de la perícopa es imprecisa y no es clara acerca de quién era el dueño de la casa. No es seguro si la residencia era del hijo de Alfeo, o de alguno de los discípulos de Jesús, o de alguno de los convidados a la cena. Es Lucas (Lc. 5:29) quien decide despejar la duda aludiendo que Leví habría preparado el banquete en su hogar.

La importancia de la narrativa no recae en quien fuese el anfitrión sino en quienes eran los convidados. El escenario no podría ser más inusual, en una misma mesa se reúnen Jesús, los discípulos y una serie de personajes, que al igual que Leví, eran considerados pecadores. Jesús al beber y comer con personas que no observan las ordenanzas de la Torá transgrede la piedad farisaica, traspasando la frontera entre lo que es puro e impuro, tema que será trabajado en Mr. 7. Los asistentes a la cena de Mr. 2:15 eran considerados impuros a causa de su profesión o estilos de vida que le impedían observar con rigurosidad la ley judía. Aunque cabe la posibilidad de que algunos de los concurrentes tuvieran una vida inmoral, el pseudónimo de “pecadores” obedecía más a criterios y prejuicios de tipo social que a juicios morales.⁶ Veamos algunas de las razones para ello.

Los publicanos eran subalternos judíos, que se desempeñaban como recaudadores de impuestos irregulares sobre las mercancías que pasaban por las fronteras de un país. El sistema de gobierno romano permitía que cada provincia constituyera una aduana regional cuyos pagos de impuestos no iban al tesoro imperial sino a la caja del señor del país. En este caso la perícopa tiene su escenario en la provincia de Galilea cuyas riquezas iban destinadas al tesoro de Herodes Antipas. Los señores provinciales o tetrarcas recogían los tributos de las mercancías a través de subalternos judíos conocidos como publicanos. Como consecuencia de lo distintivo de su profesión y de las usuras que maquinaban, eran receptores del desprecio y rechazo de sus conciudadanos. La desvalorización era de tal magnitud que se instaba a todo judío observante de la ley a mantenerse lejos de ellos para no ser contaminados por causa de sus impurezas.

El sentarse a la mesa con publicanos implicaba un riesgo inexorable. Aquel que compartiera la mesa con estas personas se exponía a ser considerado igualmente impuro. Este es un riesgo que Jesús deliberadamente decide aceptar. En contraposición de la acción de Jesús está el reclamo de los escribas farisaicos que censura vigorosamente la inobservancia de las prescripciones de pureza de la ley judía. Aunque la objeción es planteada a los discípulos tiene como destinatario a Jesús. Los escribas farisaicos, representantes del orden religioso, condenan tenazmente el proceder de Jesús y su intención de favorecer a quienes la ley desfavorecía.

Ante la murmuración de los líderes religiosos Jesús responde con dos estatutos vitales del Reino que se acerca, *“no necesitan médico los que están fuertes, sino los que están mal”* y *“no he venido a llamar justos, sino pecadores”*. Para Joachim Gnilka tanto el banquete como las dos respuestas hacen evidente que se abre camino la escatología que enfatiza el carácter soteriológico

⁶ Daniel J. Harrington, S.J. “Evangelio según Marcos”, *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo* (Estella, España: Editorial Verbo Divino, 2004), 24.

del mensaje de Jesús como señal del Reino que irrumpe. El llamamiento que inicialmente fue destinado a Leví es ahora dirigido a los pecadores y a los marginados presentes en la cena.

Jesús abre las puertas del Reino de los cielos a aquellos que la sociedad, y en ocasiones la religión, miran con desagrado o son considerados impuros. La acción de levantarse y seguirles, obedeciendo su palabra, no solo trajo grandes beneficios para la vida de Leví sino que por medio de él alcanzó y bendijo a otros. La cena-banquete pone de manifiesto el sentido comunitario como valor cardinal del Reino de los cielos. El obedecer al llamamiento de Jesús nos ubica en un nuevo escenario en donde las posibilidades son filtradas a través de la experiencia con el que llama, una que trasciende a nuestra propia persona para bendecir a la comunidad. En un mundo convulso y en una sociedad que se desquebraja necesitamos de una juventud que responde al llamado del Señor y asume el reto del discipulado. Hoy más que nunca, se urge de jóvenes que escuchando la sublime voz del Maestro, se levanten de las comodidades que este mundo y la iglesia ofrecen para seguir proclamando con gran vehemencia el acercamiento del Reino de los cielos.

Conclusión

El relato del llamamiento a Leví nos confronta de manera doble.

- En primer lugar, el pasaje bíblico nos llama a la reflexión que fomente la comprensión de que el Reino de los cielos es capaz de acercarse a la orilla existencial del ser humano, con el desafío de llenar nuestros vacíos más profundos. Este Reino que se acerca es tan radical en sus valoraciones que tiene la osadía de llamar al discipulado a una juventud puertorriqueña, que sea capaz de transformar nuestras comunidades proclamando con denuedo las Buenas del Reino de los cielos.
- Segundo, la respuesta de obediencia de quien es llamado lleva a la celebración de banquete. El Reino tiene presente el sentido comunitario de quienes lo componen. Una afirmación positiva de nuestra parte al llamamiento de Jesús se vierte en bendiciones y se transforma en caminos de paz para quienes nos rodean. Solo falta saber si usted como joven acepta el desafío y le sigue.
- En este encuentro nos confrontamos con la realidad de la vocación. Por mucho tiempo se ha estado confundiendo el llamado de Jesús con el ministerio pastoral. En el día de hoy nos ubicamos más allá de esta errónea interpretación, nos topamos con el Dios que nos convoca y nos llama a seguirle. En medio de una sociedad en donde no hay espacio para lo sagrado sino para el libertinaje y la satisfacción desmedida de los placeres, y siendo miembros de una comunidad que abiertamente invita a la juventud a “vivir la vida loca”,

ignorando las recomendaciones paulinas recogidas en 2 Timoteo 2:22⁷, desciende la voz de Jesús que junto al camino nos mira con su divina ternura y nos confronta con sus desafiantes palabras “*sígueme*”. La pregunta clave para la reflexión es ¿estamos dispuestos a asumir el desafío de seguir a Jesús?

RECOMENDACIONES PEDAGÓGICAS

Estrategia: Diálogo dirigido en grupos pequeños

Técnicas Instruccionales:

- Preguntas abiertas
- Dramatización
- Exposición de tema

Inicio: (5 – 10 minutos)

- ✍ Comience la actividad exponiendo el objetivo de la misma. Seleccione de antemano a varios de los miembros del grupo para que dramatizen el pasaje bíblico. Solicite al que vaya a figurar de Jesús que sea fiel al dialogo bíblico.
- ✍ Utilice las ideas expuestas en la Introducción del Encuentro para explicar la relación entre espiritualidad y el relato bíblico que nos motiva a la reflexión.

Desarrollo: (10 – 30 minutos)

- ✍ Solicite a los participantes que presenten la dramatización del pasaje.
- ✍ Fomente el diálogo preguntando: ¿De qué trata el pasaje bíblico? (haga un silencio para que los participantes puedan pensar).
 - Evite interrumpir a los miembros cuando hablan.
 - Si responden con palabras o frases, móvelo a que pueda expresarse de forma más directa. Para ello, puede utilizar las siguientes frases: “*Por favor, puedes ampliar lo que nos has dicho*”, “*Ok, para usted en particular qué significado tiene la dramatización*”, “*Bien, abunda un poco más*”, “*Perfecto, pero puedes completar la idea*”, entre otras.
- ✍ Utilice la lección para exponer las ideas más importantes, en especial el llamamiento de Jesús a Leví.

⁷ “Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.” 2 Timoteo 2:22

- ✎ Hable acerca de cómo la obediencia antecede a todo proceso de reflexión. Utilice las ideas expuestas en la lección.
- ✎ Pregunte a los participantes ¿Considera usted que Dios le está llamando? Estimule el diálogo. Siga las instrucciones para fomentar el diálogo.

Cierre: (10 minutos)

- ✎ Presente las ideas expuestas en la sección *Conclusión* de la lección.
- ✎ Coloque una silla vacía en medio del grupo. Invite a un miembro del grupo a que sentado en ella diga en un minuto a que se dedica secularmente y cuáles son sus aspiraciones profesionales. Cuando termine haga silencio y mirándole diga: “Hoy Dios te dice, sígueme”. Quédese mirándole en silencio. Luego voltee hacia el grupo y dígales en varias ocasiones: “Hoy Dios te dice, sígueme”.
- ✎ Invite a la reflexión en silencio y culmine con una oración de iluminación muy parecida a la siguiente:

“Señor del cielo y la tierra. Hoy te glorificamos y te adoramos porque eres maravilloso y hemos experimentado tu amor. Tu santa voz penetra a lo más profundo de nuestro corazón y de nuestra mente con tu llamamiento, Sígueme. Que hoy todos y todas podamos escuchar esa voz y levantarnos de la comodidad espiritual para ser transformados por tu Santo Espíritu y así puestos en pie seguirte como hizo Levi. Amén.”